

## Guerra (4)

### Introducción

A la mayoría de los ciudadanos nos parece increíble que la vida de una gran parte de los seres humanos se pueda decidir desde lujosos despachos, en reuniones secretas, en conferencias a puerta cerrada ... Seguimos pensando que muchos acontecimientos son fruto de circunstancias adversas, de hechos impredecibles, o hasta a veces del azar.

Nos parece muy lejana la historia, por ejemplo, de la Roma pontificia de Sixto IV o de la Florencia de los Borgias, en donde los venenos y los asesinatos misteriosos estaban al orden del día. De aquella época nos resta un legado en el lenguaje cotidiano. Seguimos empleando la palabra "maquiavélico".

En el diccionario lo define como: "Sistema político de Niccolo Machiavelli. Política sin escrúpulos. Manera de proceder con astucia y mala fe".

La "ciencia política" de Machiavelli es sin duda alguna un perfecto manual que los ciudadanos nos convendría conocer. Probablemente después de ojear "Dell'arte della guerra" o "Il Principe" dispararíamos muchas confusiones.

Poco más de 50 años ha transcurrido para que el estudio secreto hecho por el equipo de planificación política ("Policy Planning Staff") de los EEUU dirigido por George F. Kennan se hiciera realidad...

*"Enfrentados a esta situación (se refiere a una situación de agravamiento de las condiciones de vida para una gran parte de la población mundial) sería mejor abandonar una serie de conceptos que hasta ahora habían influido en nuestros pensamientos sobre el lejano Oriente (...). Deberíamos abandonar la aspiración de estar unidos a un altruismo internacional de nobles pensamientos o de ser considerados como sus depositarios. Deberíamos dejar de asumir continuamente el papel de hermano mayor que cuida al menor y dejar de ofrecer consejos morales o éticos. Deberíamos dejar de hablar sobre objetivos tan vagos y —para el lejano Oriente— tan irreales, como son los derechos humanos, la elevación del nivel de vida y la democratización. No estará lejos el día que tengamos que actuar simplemente en términos de poder. Cuando menos nos estorben entonces eslóganes idealistas tanto mejor". (The State Department Policy Planning Papers, 1948).*



Sin lugar a dudas este día ha llegado.

Susan George, probablemente ha leído a Machiavelli y muchos informes parecidos a los de F. Kennan. La realidad supera sin duda alguna a la ficción de su novela el "Informe Lugano". La conquista, la guerra, el hambre y las pestes: los cuatro jinetes del Apocalipsis pueden leerse abiertamente en cualquiera de los informes de algún organismo internacional, o en alguna revista científica de actualidad. No son ficciones noveladas. Son la realidad del siglo XXI.

No es el azar el que determina estas dramáticas situaciones. Siguen siendo las consecuencias de decisiones maquiavélicas perfectamente organizadas desde el poder. Susan George lo sabe muy bien.

Pero las estrategias meticulosamente planificadas y diseñadas, los proyectos escrupulosamente organizados por las grandes instancias del poder, a contracorriente de la Historia, tarde o temprano fracasarán. Fracasarán porque se olvidan que el camino lo recorreremos seres humanos. Y los seres humanos pensamos, sentimos, amamos la vida y estamos dispuestos a defenderla.

Podríamos decir que no destruirán lo bastante, ni crearán el miedo y el terror suficiente para terminar con las ansias de libertad de los seres humanos. Sin duda alguna que fracasarán.

"El mundo feliz" de Aldous Huxley o "1984" de George Orwell, sólo pertenecen a los visionarios del fin de la Historia.

Los hombres sin escrúpulos, enfermos sin rumbo, que han diseñado ésta nueva guerra de destrucción con el pretexto de salvar a la civilización occidental del terrorismo, cavarán su propia sepultura.

Estoy convencido de que los seres humanos encontraremos, tarde o temprano, los grandes proyectos que nos unen y nos pondremos manos a la obra para hacerlos realidad. Estos proyectos no están escritos en ningún manual político ni forman parte de doctrinas ideológicas ni religiosas. Pero son muy sencillos: Nos une la necesidad de respirar aire puro, beber agua potable, ver crecer los cultivos de nuestros campos y las arboledas de nuestros bosques, aprovechar las prácticamente desconocidas riquezas de nuestros mares y océanos, los recursos del subsuelo del Planeta, criar animales para obtener una alimentación adecuada y suficiente, curar nuestras enfermedades, vivir con dignidad y ver crecer a nuestros hijos, sanos, fuertes, sensatos y sabios apartados de guerras y de incertidumbres. Ninguna diferencia separa a la madre etíope, afgana, sudafricana, norteamericana o salvadoreña.

Nos une la necesidad de seguir aumentando el conocimiento de nuevas herramientas y nuevas técnicas que nos permitan seguir avanzando, nosotros y las próximas generaciones, en una existencia más placentera.

Ni fronteras, ni naciones, ni embaucaciones culturales, religiosas, étnicas, políticas, ni poderes que parecen hoy indestructibles, ni justicias infinitas... podrán detener que estos inmensos nexos que nos unen y son comunes a todos los seres humanos prevalezcan y puedan generalizarse. Estamos obligados a guardar en el baúl de los recuerdos de nuestra prehistoria lo que nos ha separado y enfrentado durante siglos.

Probablemente los seres humanos estemos muy cercanos a comprender que las "embaucaciones culturales" son extrañas y totalmente ajenas a nuestra única herencia genética que nos distingue de otras especies vivas: nuestra capacidad de pensar y actuar para poder transformar positivamente nuestras vidas.

Más, cuando la acumulación de los conocimientos adquiridos por la Humanidad y la facilidad de su transmisión, hace impensable la supervivencia de un orden social que está negando a una gran parte de los seres humanos la posibilidad de usarlos para satisfacer sus necesidades más vitales. ¿Acaso piensa alguien que en un momento de nuestro camino se pudo evitar la generalización del conocimiento de la técnica de dominar el fuego, o la forja de los metales, o la utilización de la polea, o del telescopio, o del microscopio, o de la penicilina...?

¿Acaso alguien piensa que se podrá evitar que la humanidad acceda a este inmenso Patrimonio de conocimientos adquiridos para acceder a una vida digna?

¿Acaso alguien piensa que el conocimiento humano se puede detener?

La sumisión del mundo en aras al beneficio privado fracasará.

La deserción de las filas de la irracionalidad y de la guerra crecerá sin cesar. La deserción a un modelo de progreso inviable y destructivo se generalizará. El mundo de la mercancía y del dinero ya no representa ninguna esperanza para la Humanidad.

## **Las fuentes energéticas**

Miles de satélites artificiales giran alrededor de la Tierra. Casi 3000. Cerca de la mitad son militares.

El KH-11 usa sensores estelares y giroscopios capaces de transmitir a tiempo real coordenadas geográficas exactas y distinguir objetos de 5 a 10 centímetros. Los misiles lanzados desde los bombarderos B-52, dotados de sistemas de orientación GPS y guiados por estos satélites KH-11 nunca equivocan el blanco. El pueblo de Kedam, las oficinas de las Naciones Unidas, los depósitos de la Cruz Roja, el mercado de Mazar-i-Sharif, la mezquita de Kabul, el autobús de refugiados, etc. forman parte de los horrores de la guerra como lo fue el bombardeo de Dresde o las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki, o los misiles sobre los puentes, las industrias, las escuelas o las refinerías de Belgrado o de Basora.

Hitler llamaba de todo esto la "inevitable y necesaria eugenesia social" en defensa del Estado y del ciudadano ario. Hoy la llaman "daños colaterales" en defensa de la civilización.

Yo digo que son crímenes contra la Humanidad.

Pero quería referirme a otro tipo de satélites artificiales que rodean la Tierra. Se trata de los centenares de ingenios en manos de las grandes compañías privadas que rastrean palmo a palmo la superficie y el subsuelo de

la Tierra. Cada día la información que obtienen es más precisa y detallada. Ningún material puede esconderse en el subsuelo sin que pueda ser detectado y evaluado con gran exactitud.

Así, por ejemplo, la sociedad norteamericana Skidmore presentó al rey de Marruecos la localización exacta de ricos yacimientos petrolíferos que infructuosamente, durante años, habían estado buscando otras compañías. El mismo embajador de los EEUU, Edward Gabriel, se encargó de ultimar las cláusulas de un ventajoso contrato con la monarquía alauíta.

De esta manera se está procediendo al saqueo de los recursos de la Tierra. Petróleo, yacimientos minerales, depósitos acuíferos o bancos de pesca.

Una vez obtenida la valiosa información empiezan a moverse los tentáculos del poder.

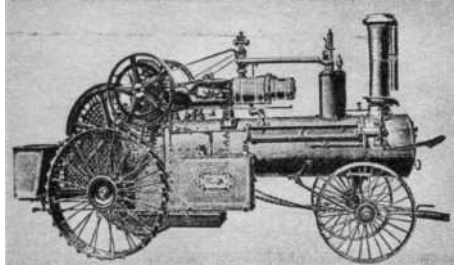
El poder no tiene escrúpulos morales o éticos. El poder nunca es democrático. ¡El poder actúa..., como bien dice George F. Kennan, simplemente en términos de poder!

El actual modelo de progreso, disparatado e irracional de la sociedad occidental, está sustentado en un desarrollo industrial y tecnológico basado en el petróleo fundamentalmente. Sin él, en pocas semanas se vendría abajo. Asegurar ésta fuente energética es absolutamente necesario. Desde finales del siglo XIX el petróleo ha sido la única fuente energética natural que ha permitido el actual grado de desarrollo de la economía mundial. Escribo natural porque como la madera, el carbón, el gas u otras fuentes energéticas que los seres humanos hemos utilizado son recursos de la Naturaleza y como tales naturales, limitados y "contaminantes". En contra de lo que piensan ecologistas y conservacionistas no creo que ningún recurso de la Naturaleza deba considerarse en sí mismo un problema para la Humanidad sino por el contrario un Patrimonio. En todo caso el problema está en su utilización.

Todo el esfuerzo de los hombres para su supervivencia, desde los tiempos más remotos, podríamos explicarlo en utilización de energía (gasto energético). Energía humana, animal o la proporcionada por los recursos a nuestro alcance: en principio el agua, el viento o la madera.

Con nuestro ingenio, estas fuentes de energía nos facilitaron desarrollar herramientas y técnicas cada vez más eficientes y precisas. Una piedra de sílex atada en el extremo de un palo multiplicaba la eficacia de nuestro esfuerzo. Nos calentamos con el fuego, desarrollamos la cerámica, forjamos metales, construimos embarcaciones, les pusimos vela, fabricamos lanzas y arados, diseñamos recintos amurallados,... El esfuerzo humano aumentaba con ello en su eficiencia.

A partir del siglo XVIII, en lo que llamamos la primera Revolución Industrial, se produce un salto cualitativo. La máquina de vapor de Watt permitió que la máquina (utilizando primero la madera, luego el carbón piedra) reemplazase en gran medida el esfuerzo humano. El carbón, por tanto, muy pronto se convirtió en la fuente de energía fundamental que revolucionó toda la tecnología y la maquinaria que hizo posible una gran producción industrial en la que Inglaterra fue pionera (1780-1884).



A partir de los finales del siglo XIX, una nueva fuente energética, el petróleo, iba a hacer cambiar otra vez toda la infraestructura tecnológica del mundo desarrollado. La aplicación de esta nueva energía hizo nacer una nueva industria naval, automovilística, de la aviación, de la fundición de metales, etc. El dominio del petróleo convirtió a los EEUU, desde los finales del siglo XIX, en el país hegemónico de la economía mundial.

Podríamos decir que aunque el petróleo ha sido hasta ahora el patrón energético fundamental para la economía del mundo industrializado, los proyectos de la energía nuclear aún no han podido ser descartados a pesar de la presión de la ciudadanía y de los informes de los científicos. Pero las reservas de petróleo son limitadas y el gasto de energía del mundo desarrollado no para de crecer. Todas las previsiones más optimistas reducen a 50 o 60 años el tiempo para el agotamiento de las reservas.

A mitad de siglo XX empieza el uso del gas natural-hidrógeno y con el también una nueva etapa de transición hacia un nuevo patrón energético más ligero y con una relación más alta de hidrógeno respecto al carbono (la madera es principalmente carbono con una relación H/C de 0,1 y el gas natural es principalmente hidrógeno) y con un valor energético mucho más alto. (¡Hace 2.400 años el gas natural llevado por conducciones de bambú ya iluminaba a poblados en la China!).

El gas natural acompañará y sustituirá al petróleo a lo largo del siglo XXI y sin duda alguna representará una nueva reestructuración tecnológica que acompañará a la actual revolución de la computación, de las comunicaciones, de la robótica, de la biotecnología, etc. Nuevas técnicas, nuevos metales y nuevos ingenios mecánicos de la mano de este nuevo patrón energético serán necesarios. Las nuevas centrales que se están



construyendo de ciclo combinado (petróleo-gas natural) ya apuntan en ésta dirección.

El gas natural, pero, continuará siendo una fuente energética natural, limitada y "contaminante".

Mientras, el ingenio humano seguirá su camino de investigación. Nuevos materiales semiconductores aumentarán sin duda la eficiencia de la energía fotovoltaica. Mejoraremos seguramente también la eficiencia de la energía eólica o geotérmica. Continuaremos los proyectos de la fusión nuclear (el proyecto de un reactor experimental de fusión nuclear ITER puede estar ultimado antes de 10 años)...

¿Cuál es el problema? ¿Acaso hemos equivocado el camino y hemos de volver a los árboles? ¿Acaso deberíamos haber aceptado la sentencia bíblica de "no comer del árbol de la sabiduría"? ¿Acaso hemos de volver al carbón o a la madera?

El problema ha resolver es mas sencillo. Los círculos del poder desde antes del Imperio Romano hasta el Imperio Bush que se han apropiado del trabajo colectivo de la Humanidad, han hecho siempre de la lucha por los recursos naturales, de su privatización y de la monopolización de los avances tecnológicos el eje fundamental de su poder.

La lucha por las fuentes energéticas (el carbón, el petróleo o el gas natural) desde la Primera Revolución industrial nos puede explicar con minuciosa exactitud todas las guerras y todos los conflictos habidos en el mundo.

Toda la ciencia política de Machiavelli, sin piedad y sin escrúpulos, está a su servicio.

El conflicto étnico, tribal, religioso, los fundamentalismos, las guerrillas, el comunismo, el narcotráfico, la democracia, la civilización, la patria,... son simplemente los ropajes de una gran farsa, de una gran obra teatral que siempre repite la misma representación: más poder para los poderosos y muerte y desolación para la Humanidad.

La guerra de Bush contra el terrorismo no es más que una guerra minuciosamente diseñada y organizada para el control de las mayores fuentes energéticas (petróleo y gas natural) localizadas en Asia Central y en los países ribereños del Caspio.

La Administración de George W. Bus, está repleta de gente de la industria del petróleo. Tanto el presidente como el vicepresidente Dick Cheney han sido ejecutivos petroleros y las grandes compañías del sector han figurado entre los principales contribuyentes a la campaña presidencial republicana (también, claro está, en la de los demócratas). En el mes de mayo de este año ya diseñaron un plan energético en el que se preveía la construcción de 1200 nuevas centrales de producción eléctrica en los próximos 20 años, 14.400 kilómetros de oleoductos, iniciar las prospecciones petrolíferas en Alaska, la construcción de nuevas refinerías e incluso propiciar la reactivación de la energía nuclear (el 20% de la energía que usan los norteamericanos procede de 103 plantas nucleares, pero desde 1973 estaban paralizadas nuevas construcciones).

El "síndrome de California" aceleró los planes de la administración G. Bush.

## **La batalla del petróleo**

El 12 de febrero de 1998, John J. Maresca, vicepresidente de relaciones internacionales de "Unocal Corporation" (Union Oil Company of California) una de las productoras de gas y petróleo más grande del Planeta, hacía una declaración ante el subcomité de Relaciones Internacionales de la Cámara de representantes de los EEUU.

*(...) Me gustaría centrarme en tres asuntos. Primero la necesidad de multiplicar las rutas para el transporte del petróleo y el gas del Asia Central.*

*Segundo, la urgencia que tiene EEUU de apoyar los esfuerzos internacionales y regionales con el fin de conseguir acuerdos políticos duraderos para los conflictos regionales, incluyendo el de Afganistán. Tercero, la obligación de una asistencia integral para impulsar las reformas económicas necesarias con el propósito de crear un clima adecuado para la inversión en la zona.*

*La región del Caspio posee enormes e inexploradas reservas de hidrocarburos. Sólo para dar una idea de su dimensión, las reservas probadas de gas natural ascienden a más de 236 billones de metros cúbicos, y las reservas totales de petróleo podrían ser de más de 60 mil millones de barriles. Algunos estimativos llegan a la cifra de 200 mil millones... (...) No obstante un inmenso problema ha de ser resuelto: ¿cómo llevar los vastos recursos energéticos de la región a los mercados donde se necesitan (...) Además, un obstáculo técnico mayúsculo que enfrenta la industria para transportar el petróleo es la actual infraestructura de oleoductos de la región.*

*(...) Un proyecto, auspiciado por la compañía "Caspian Pipeline Consortium" planea construir un oleoducto occidental desde el norte del Caspio hasta el puerto ruso de Novorossisk en el mar Negro. (...) El otro proyecto es patrocinado por la empresa "Azerbaijón International Operating Company" un consorcio internacional en el que incluye a 4 compañías estaounidenses, Unocal, Amoco, Exxon y Pennzoil. Este consorcio considera dos posibles rutas. Una atravesando el norte del Caúcaso hasta Novorossisk; la otra a través de Georgia hasta un terminal de embarque en el Mar Negro. Esta segunda ruta podría ser extendida al occidente y al sur a través de Turquía hasta el puerto de Ceyhan en el Mediterráneo.*

*(...)En "Unocal" creemos que la opción es trazar un oleoducto hacia el sur desde Asia Central al Océano Índico. Una ruta obvia hacia el sur atravesaría Irán, pero esto está excluido para las compañías de los EEUU, a causa de la legislación sancionadora existente al respecto. Queda una única ruta posible que es a través de Afganistán, la cual tiene desde luego sus*

*propios desafíos singulares. Desde el comienzo hemos tenido claro que la construcción del oleoducto que hemos propuesto a través de Afganistán no podría empezarse hasta tanto no haya un gobierno reconocido que tenga la confianza de los demás gobiernos, de los prestamistas y de nuestra compañía.*

*El Asia Central y la región del Caspio han sido favorecidas con petróleo y gas en abundancia, que pueden mejorar la vida de sus habitantes, y suministrar energía para el crecimiento de Europa y Asia. El impacto de estos recursos sobre los intereses comerciales y la política exterior de los EEUU es también significativo. Sin soluciones pacíficas a los conflictos de la región, no será posible construir las redes de construcción transfronterizas para transportar petróleo y gas. Urgimos a la administración y al Congreso a dar decidido apoyo a los procesos de pacificación liderados por las Naciones Unidas en Afganistán. El gobierno de los Estados Unidos debería usar su influencia para ayudar a hallar soluciones a todos los conflictos de la región.*

*La asistencia de EEUU en el desarrollo de estas nuevas economías será crucial para el éxito de los negocios. Igualmente estamos a favor de grandes programas de asistencia técnica en toda la región. Específicamente urgimos la eliminación de la sección 907 del Acta de Apoyo a la Libertad. Esta sección restringe injustamente la asistencia del gobierno de EEUU al gobierno de Azerbaiján y limita su influencia en la zona.*

*Desarrollar rutas rentables de explotación para los recursos del Asia Central es una tarea formidable, pero no imposible. "Unocal" y otras compañías estadounidenses están totalmente preparadas para acometer este trabajo y para hacer de nuevo del Asia Central la encrucijada que fuera en el pasado. (John J.Maresca).*

(Texto integro de la declaración en: [www.moir.org.co](http://www.moir.org.co))

En realidad "Unocal" ya había constituido un consorcio llamado "CentGas" en la que "Delta Oil Company Ltd" de la Arabia Saudí disponía de un 15% y el gobierno de Turkmenistán un 7%. El acuerdo se firmó en octubre de 1997 en Asgabat (Turkmenistán) por el propio presidente de la Unocal, John Imlé Jr.. Se proponía construir un gaseoducto de 1.271 kilómetros desde los yacimientos de gas de Dauletabad, siguiendo la carretera de Herat a Kandahar (Afganistán), hasta Multan (Pakistán) y el mar de Arabia y el océano Índico.

La ruta rusa desde los campos petroleros de Kazajstán hasta el puerto de Novorossisk ya está inaugurada en presencia del secretario de comercio norteamericano D.Evans. No en vano es la empresa "Chevron" la que lidera el consorcio internacional en donde Rusia participa con un 24%, Kazajstán con el 19% y Omán con el 7%. El acueducto tiene una longitud de 1580 kilómetros.

La ruta afgana hacia el mar de Arabia del gas natural de Turkmenistán (no solamente de los yacimientos de Dauletabad sino de Kuruk, Naip, Acak, Kirpihli, Kandyum, Malai, Satliyk...) es también la ruta para los inmensos yacimientos de Uzbekistán.

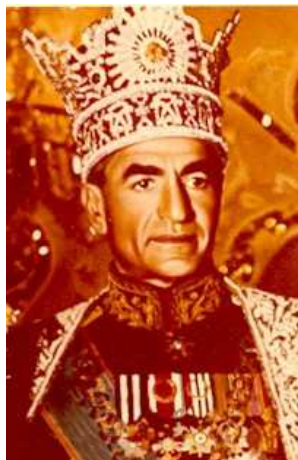
Islam Karímov, presidente de Uzbekistán y antiguo jefe del partido comunista uzbeko en época soviética es el primer aliado de los EEUU en Asia Central. Las instalaciones aéreas de Tuzel, las de Kukaida y la base de Termez, en la frontera de Afganistán, han estado prontas a disposición de las



fuerzas militares norteamericanas. Uzbekistán es el sexto comercializador de gas natural del mundo a través de la empresa "Uzbekneftegaz". Sus recursos mineros son muy importantes: gas natural, petróleo, carbón, lignito, uranio, cobre, zinc, plomo, bauxita, tungsteno y molibdeno. El último informe sobre derechos humanos criticaba la brutalidad del régimen de Karimov, la desaparición de los adversarios políticos, la tortura y la represión.

No cabe duda que ante este enjambre de intereses de las grandes compañías energéticas en la zona del Asia Central, Afganistán ocupa un lugar destacado. El modelo de desarrollo occidental depende del petróleo y del gas natural. A toda costa, a cualquier precio.

La historia no se puede repetir. Un anciano musulmán, el ayatollah Jomeini, que se hospedaba en una sencilla boardilla del Barrio Latino de París puso, en pocas semanas, en bancarota a todo un impresionante poder político y militar, el más fuerte aliado de los EEUU en Asia: el régimen de Reza Pahelvi. (Régimen impuesto por medio de un golpe militar para evitar un amplio programa de nacionalizaciones que pretendía Mohamed Mosadeq entre ellas la de la mayor compañía petrolera iraní, la "Anglolraní Oil Company"). El demoníaco, futuro enemigo, Saddam Husein, se convirtió entonces en el "necesario aliado" para desgastar al régimen fundamentalista iraní en una guerra que causó centenares de miles de muertos.



El "necesario aliado" talibán en contra los soviéticos ayer, se ha convertido hoy en el enemigo terrorista. Ni Afganistán, ni los países del Asia Central pueden volver a repetir la historia de Jomeini.

Pero esta situación, se repite idénticamente en cualquier rincón del globo. En Colombia, Andrés Pastrana se ha convertido también en un estimado aliado de los EEUU que no duda en ceder las instalaciones militares para la puesta en marcha del "Plan Colombia". Del éxito del Plan Colombia depende en realidad la suerte de "Harken Energy Corporación" la compañía petrolera ligada directamente a W.Bush que desde los años 90 tiene adjudicado tres de los cinco grandes contratos de explotación petrolera concedidos por el gobierno colombiano. Harken y el grupo de multinacionales agrupadas en "Us Colombia Bussines Partnership" fueron las que presionaron más fuertemente al Congreso de los Estados Unidos hasta conseguir la aprobación del Plan Colombia.

De la misma manera encontraríamos al régimen indonesio comprometido con la compañía Exxon que explota la enorme reserva de gas natural en las islas Nature, o con la compañía australiana "Timor Gap" que explota las reservas de Timor Occidental, o la del gobierno del Congo con la compañía francesa Elf, o el gobierno angolés de Dos Santos con las compañías norteamericanas "Cabilda Golf Oil Corporation" y "Chevron", etc... La historia sería interminable.

La política emprendida en el lugar en donde es descubierto un recurso natural, siempre es la misma. Por medio de gran abanico de coartadas se atiza el conflicto entre sus pobladores. En un mundo de fronteras políticas creadas por las grandes potencias (en la mayoría de los casos a golpes de tiralíneas) es fácil que el conflicto tome un cariz étnico, tribal o religioso. El desenlace del conflicto también siempre es el mismo: miles de muertos, desolación, destrucción de las infraestructuras vitales para la subsistencia, y éxodo. Sobre la tierra quemada y el resto de sus poblaciones sin medios de subsistencia, luego, las grandes compañías imponen la "paz y el orden".



En el caso del petróleo y sobre todo del gas natural (cuyo proceso de licuación es costoso) los problemas transfronterizos se agudizan por el trazado de grandes proyectos de acueductos y gaseoductos desde las zonas de su extracción hasta los centros industriales que lo necesitan. Un litro de gas licuado equivale a 600 metros cúbicos y necesita plantas de licuefacción, regasificadoras, tuberías y barcos metaneros.

(Para comprender la importancia del gas natural basta analizar la actual situación en España. Existen 3 plantas de regasificación (Barcelona, Huelva y Cartagena) y otras 4 en avanzada construcción (El Ferrol, Bilbao, Castellón y Sagunto). Dos gaseoductos, uno por el que llega gas procedente de Noruega y otro que llega a través de Marruecos gas procedente de los campos argelinos de Hassi R'Mel. Cepsa (junto con la sociedad estatal argelina Sonatrach, Gaz de France, TotalFina y BP) tiene en proyecto la construcción de un nuevo gaseoducto entre Orán y Almería y "Unión FENOSA" ha llegado a un acuerdo con la estatal "Egyptian General Petroleum" para el suministro de gas durante los próximos 25 años. Existen por ahora 30 proyectos para construir centrales eléctricas a partir del gas natural. La tecnología la proporcionan General Electric, Siemens, Mitsubishi y Alstrom.)

Podríamos hacer, comparativamente, un cierto paralelismo con la aniquilación del pueblo indígena americano que culminó con el trazado del ferrocarril desde el litoral industrializado del Norte hasta el Sur esclavista y el Oeste no colonizado. Los extensos territorios de Iowa, Nebraska, Kansas, Colorado... hasta California, después de la guerra civil fueron ocupados. El trazado del ferrocarril fue también fundamental para la dispersión por el territorio norteamericano de más de 25 millones de europeos y asiáticos que desde 1871 al 1921 habían inmigrado a los EEUU.

Por donde pasó el ferrocarril se aniquiló a los pobladores indígenas, se destruyó sus poblados y las condiciones que les permitían vivir. Fueron conducidos a las "reservas indias".

El "oro del Dorado" llevó a los conquistadores españoles a liquidar a las poblaciones indígenas. Grandes civilizaciones las hicimos retroceder a la prehistoria. Luego, les impusimos jesuitas y virreyes.

Hoy las "reservas indias" se llaman "campos de refugiados". Hoy el trazado es de acueductos y gaseoductos. Hoy el "oro del Dorado" se llama petróleo y gas natural. Hoy el Winchester se ha convertido en bombas de 7 mil kilos. Pero la destrucción y la desolación para los seres humanos es la misma.

No podemos explicarnos esta guerra y el nuevo orden mundial gestante sin comprender que la monopolización de los recursos energéticos es un aspecto fundamental para el poder.

## **El nuevo orden mundial**

En el transcurso de la Historia han acontecido hechos puntuales que han sido la chispa que ha precipitado grandes conflictos y guerras. Han sido acontecimientos que muchas veces permanecen en el oscurantismo. Se han descubierto a menudo a los ejecutores, o a los presuntos ejecutores de turno, pero en contadas ocasiones se ha desvelado la trama inductora u organizadora de los hechos.

De los actos criminales del 11 de septiembre es inútil seguir especulando sobre si es el resultado de la ira de un sector fundamentalista del mundo empobrecido o de la confabulación de varios estados terroristas o de sectores manipulados y dirigidos por oscuros intereses o de un golpe de Estado protagonizado por poderes armamentistas y petroleros de la nación más poderosa del mundo o de la organización de una gran coartada para afrontar una crisis económica que parece imparable...o de un gran revoltijo de estas múltiples circunstancias.

Lo cierto es que se ha producido un acto criminal y que la respuesta a este acto nos puede esclarecer sus verdaderos objetivos.

De entrada, la respuesta escogida: la guerra, ya representa un terrible retroceso para el conjunto de la Humanidad. La aniquilación de vidas humanas, la destrucción de infraestructuras, recursos, etc. nunca es una respuesta positiva a los problemas de los seres humanos. Desde la óptica de la sensatez y de la racionalidad.

Desde la óptica del poder, según Maquiavelo: *"Mejor ruinas humeantes y unos pocos supervivientes acobardados que reino ninguno..."* *"La primera preocupación para el príncipe no es el bienestar de sus súbditos, sino la continuidad de su poder"*.

Esta claro pues que la respuesta se ha dado en esta dirección: Ruinas humeantes y hombres asustados, significa continuidad de su poder.

La guerra contra el terrorismo es una gran coartada. Pero una coartada sin consistencia cuando ésta se lleva a cabo bombardeando indiscriminadamente con bombas de fragmentación a poblaciones indefensas. Mas parece la "solución Lugano" en la que los expertos del sistema optan por la "liquidación de los sobrantes" (no se puede sostener un sistema en el cual, en el 2020, haya más o menos mil millones de personas que tienen un nivel de

vida aceptable y siete mil millones de excluidos sin ninguna posibilidad de supervivencia) que la lucha contra una banda de asesinos. Mas parece la "solución final" para el mundo empobrecido: el saqueo sin contemplaciones de sus recursos y la aniquilación sistemática de sus poblaciones.

¿Podrá seguir hablando el señor Ignacio Ramonet de la mundialización "liberal"?

Cuando existe un poder tal que puede decidir que zonas del mundo van a poder desarrollarse, que otras van a estar sometidas y qué otras van a ser saqueadas, hay que hablar claramente de un Imperio. El señor Ignacio Ramonet debería saber cómo funciona un Imperio.

El Imperio es el final de un proceso de acumulación y concentración de riquezas en donde es el poder político-militar el que gestiona todo el saqueo. El principio de la fuerza es el único principio que prevalece. Es el final de la democracia.

Ya no tiene, entonces, ningún sentido hablar de libre mercado, de competencia, de intervención o no intervención del Estado, de valores democráticos, de leyes reguladoras, de libertad de comercio, etc. Todo esto se convierte en pura fanfarria. Se ha terminado pura y simplemente hasta con el lógico proceso de concentración en donde las grandes empresas se iban creando a partir de las absorciones, compras o fusiones de las empresas de su competencia.

En esta nueva etapa, la concentración se realiza mediante la quiebra fraudulenta de las empresas que son prácticamente regaladas al poder que las gestionará directamente. Este proceso de saqueo que es muy claro, por ejemplo, en Argentina, tiene lugar en todo el mundo, hasta en los EEUU. El gigante "Enron", gran beneficiaria de la crisis energética de California, una de las primeras empresas mundiales de distribución de energía, en apenas un mes ha visto su cotización en bolsa por los suelos. Anuncios de pérdidas, de inversiones fracasadas, y de operaciones fraudulentas han bastado para anunciar su quiebra. La empresa "Dynergy" (insignificante comparativamente, pero accionariada por Chevron-Texaco y apoyada por la administración Bush) se hará cargo de la distribuidora. No ha sido necesaria ni su compra. El saqueo se encubre como "asunción de las deudas".

Entonces, hoy hay que hablar claramente del Imperio de la Fuerza y de la sociedad de castas.

¿Es posible hablar de libre mercado cuando la Administración Bush ha desgravado fiscalmente a las empresas que fueron las principales financiadoras de su campaña electoral: 2.300 millones de dólares a la Ford, 1.400 millones a IBM, 832 a General Motors, 314 a la Chevron, 15.000 millones a las compañías aéreas, etc.?

¿Es posible hablar de derechos ciudadanos en una sociedad económicamente militarizada que destina 36 billones de dólares a la compañía Lockheed Martín para la fabricación de 3000 unidades del futuro avión de combate F-35 o 20 mil millones de dólares a la compañía Boeing para la fabricación de satélites espía?

La economía de guerra en un Estado de guerra convierte a los ciudadanos en soldados. Se desmontan las leyes civiles y rigen las leyes de la guerra o comúnmente llamadas leyes de excepción. Las leyes excepcionales se convierten en comunes.

La lógica del nuevo Imperio Mundial es, por tanto, la militarización de la sociedad y la regresión del estado de derecho: El asesinato selectivo, la tortura, la detención y expulsión arbitraria, el control y registro domiciliario, el control de fronteras, la violación de la correspondencia, la anulación de las libertades cívicas, asociativas, de información, de manifestación, la libertad de desplazamiento, etc...

Es, sin lugar a dudas, la legalización del Estado del Terror. Es el Apocalipsis bíblico recitado a diario por las castas dirigentes para sembrar el miedo y el terror entre la población que deberá aceptar grandes esfuerzos y grandes renunciaciones a su libertad. Que deberá cerrar los ojos y girar la mirada de un nuevo Holocausto que se ejecuta por su bienestar y por la gracia de Dios.

¡2000 años repitiendo la misma Historia!

El Imperio depredador no puede tener otra política. Es el lógico devenir de un sistema cuando la extensión y generalización de su modelo para satisfacer las necesidades de los seres humanos es irrealizable. Cuando su mantenimiento representa ya un terrible retroceso para la Humanidad en su conjunto. Representa un estadio de profunda regresión. Ninguna sociedad ha podido desarrollarse bajo regímenes de tiranía. La investigación, la ciencia, la invención, el ingenio... el avance del conocimiento humano solamente puede desarrollarse por hombres libres en sociedades libres. Solo el conocimiento humano nos puede hacer caminar hacia sociedades sensatas.

La tiranía solo engendra un espiral de violencia, irracionalidad, e insensatez. La sociedad de los tiranos (y de los esclavos) solo puede ser una sociedad esclerotizada dominada por hombres enfermos sin escrúpulos y hechiceros.

Va a ser muy difícil que el Imperio Bush someta a la ciudadanía del mundo desarrollado a las sinrazones de la guerra. Va a ser muy difícil que las "bombas margarita" puedan acallar las voces y la ira del mundo empobrecido.

### **Sus proyectos maquiavélicos fracasarán.**

Hemos llegado a un punto en que los hechos han demostrado que la sociedad de la mercancía y dinero (que rige el actual modelo de progreso) es inviable. Inexorablemente el proceso de concentración privada de la riqueza implica la generalización de la pobreza. Por eso el proceso termina en un Imperio y en un sistema de castas.

Es en este marco de crisis social que hemos de comprender la guerra antiterrorista de Bush. Es en este marco que han decidido una "larga, dura y sucia guerra" para afrontar las situaciones venideras.

Para el mundo empobrecido, sin esperanza, su más absoluto control y su aniquilación si es preciso. Para el mundo desarrollado, un estado de excepción permanente. Cada innovación tecnológica, cada aumento de la

productividad producirá desempleo y miseria. El recorte de las prestaciones laborales, el cierre de fronteras, la pérdida de poder adquisitivo de los salarios, la inestabilidad laboral, etc. van a producir unas profundas grietas y desigualdades en las sociedades occidentales.

Nos dicen que no puede existir otro mundo distinto al de la mercancía y del dinero. Nos dicen que cuanto existe, existe porque se puede comprar o vender, si no es así no existiría. Esta es una gran fábula que los seres humanos terminaremos por desbaratar.

Esta es una triste fábula por la que mueren de hambre miles de seres humanos mientras toneladas de alimentos se destruyen... porque "no valen nada".

Esta es la gran sinrazón del modelo social decadente.

Josep- noviembre 2001